



**VISIÓN POLÍTICA DE LA PRENSA  
DEL VALLE DE OROTAVA (1880-1930)**

**ESTHER GONZÁLEZ GARCÍA**

«La prensa que llegó a ser llamada cuarto poder podría ser el primero influyendo racionalmente en los destinos públicos, llevando savia nueva a la política y transformando los sistemas gubernamentales.

Mientras haya prensa vieja y gente que en ello pueda hallar apoyo, habrá política vieja, partidos viejos, hombres, ideas y cosas viejas.»<sup>1</sup>

La prensa en todo momento histórico dedica una parte preferente de su información a la política. Los periódicos que vieron la luz en el Valle de Orotava entre 1880 y 1930, no obviaron su responsabilidad en la tarea de contribuir por medio de la palabra escrita, a mejorar los destinos públicos, renovando la política y cambiando viejas costumbres.

(...) «La prensa cuando viene a llenar un vacío en las poblaciones, tiene el deber de fiscalizar los actos de los encargados de la administración pública y de dirigir la opinión general hacia los horizontes del engrandecimiento y bienestar común. (...) lo que se estampa en el papel, cuando va saturado por el perfume de la verdad probada o probable, son apuntes para la historia, y nosotros creemos poseer esta verdad y probarla en cualquier hora y en cualquier terreno. Por eso nuestro triunfo es inminente e innegable desde el momento actual y mañana tendremos el noble orgullo de verlo coronados por la confirmación de la Historia verídica del periodismo canario.» (...) <sup>2</sup>

---

1. «El Teide», 8 de diciembre de 1909.  
2. «El Teide», octubre 1908.

Si bien la mayoría de las publicaciones se consagran a la defensa de los intereses generales, salvo excepciones en que manifiestan su orientación: Taoro, semanario democrático liberal, o Vida Moderna, periódico reformista; en la mayoría de ellos subyace una determinada ideología republicana, liberal o conservadora, palpable en sus artículos, en su contenido, en sus campañas en pro del bien común. Sería falso admitir que hay prensa imparcial, independiente, a pesar de todos los subtítulos que usen, pues para que un periódico tenga vida necesita contar con el apoyo de determinadas personas o entes que aporten lo que en aquellos tiempos no se podía obtener por las suscripciones o venta de ejemplares, las tiradas eran cortas, el potencial de personas que podía acceder a ella era también restringida porque había un mal de fondo en la población, el analfabetismo. Sin que el periodismo fuera de élite, indudablemente tenía una limitación, pero con todo se desarrolló, creó prosélitos y dio frutos ocupando hoy un lugar importante en la Historia del Periodismo Canario.

En su interés por los temas de la actualidad política la prensa no sólo dedica espacios a aquello que afecta a la realidad concreta donde se ubican las publicaciones en este caso concreto el Valle de Orotava, sus páginas se hacen eco de la realidad política provincial, nacional e internacional, defendiendo con más o menos ahínco aquello que repercute en el pueblo, atendiendo a su bienestar y progreso.

La política local ocupa un lugar destacado, como ya hemos reseñado, la prensa ataca y critica duramente la actitud de la clase dominante, estando como estaba la sociedad en el Valle estructurada en base a dos clases sociales que detentan los medios de producción y la hegemonía política en función de su poder socioeconómico, permaneciendo al margen el resto de los grupos sociales, cuya intervención en la vida pública fue la de meros espectadores:

«Es indudable que la política cuando exclusivamente va dirigida al lucro de unos cuantos y a la satisfacción de venganzas personales produce, males sin cuento en donde se practique, degradando a las personas y contribuyendo a la ruina del país pero también es indudable que la verdadera política la política noble y levantada estimula los ánimos y beneficia a los pueblos conduciéndolos por la senda del adelanto y del progreso (...))»<sup>3</sup>





En su afán por conseguir una Orotava acorde con los tiempos, la prensa de la época, crítica sin temores el carácter reaccionario de la clase directora. En toda la campaña que se sigue en pro de la causa de la justicia social, destacan los periódicos el Puerto de la Cruz, que no cesan en su actitud de atacar abiertamente el abolengo conservador de La Orotava, teniendo el Puerto un carácter más abierto y progresista:

«Nuestros conservadores son muy conservadores. Y si por añadidura pertenecen a la aristocracia de la sangre, cosa que ya va siendo suplantada por otra aristocracia que se armoniza más con las tendencias de los tiempos, peor todavía.» (...)<sup>4</sup>

(...) «La única política que ha existido y existe en esta Villa es la de CLASES SOCIALES. El nervio la entraña de la comunidad gobernante es impedir a todo trance que la democracia orotavense recobre su perdida independencia (...)»<sup>5</sup>

La prensa en su empeño por cambiar los destinos del Valle, también se comprometió con el pueblo para que abandonara su actitud de servilismo:

«Teneis la huella de la esclavitud y no os revolveis al látigo del tirano, y habláis de Revolución. Para hacer la Revolución es preciso amar la Libertad.»<sup>6</sup>

«Una población que diga mansamente amén a todo lo que hagan los de arriba lejos de ir a la felicidad y el perfeccionamiento colectivos, va derechamente al atraso o al estancamiento, como acontece en esta Villa.»<sup>7</sup>

«El microbio de la democracia muere a la altura de la Villa. Es cierto que la característica de gran parte de la democracia orotavense es la humillación con los de arriba.

3. «Taoro», 1898.
4. «Vida Moderna», enero de 1914.
5. «Vida Moderna», febrero 1914.
6. «Vida Moderna», marzo 1914.
7. «Vida Moderna», julio 1914.

Tenemos confianza en el pueblo sano y noble de La Orotava. Tenemos confianza en nuestra modesta labor, encaminada principalmente a sembrar ideas. Hay una considerable parte de seres conscientes que no son adulones, ni adulados...»<sup>8</sup>



Estos son pequeños párrafos significativos de lo que fue la labor de la prensa en su tarea informativa y de defensa de unos intereses, los que afectaban al Valle de Orotava. Como vemos son extractos atrevidos, que arremeten contra lo injusto, porque no se callan ante nada ni nadie.

Dentro de la prensa que se edita en el Valle de Orotava, ocupa un lugar preferente el Pleito Insular, realidad que deriva de la propia dinámica de la política local por la importancia que los partidos políticos dan a la lucha por el establecimiento de la capital de la provincia en un determinado núcleo urbano, y luego a los enfrentamientos para modificar el régimen provincial vigente.

Los partidarios de la división se basan en que todas las Islas padecen la tiranía de la Capital. Canarias soporta dos centralismos, el de Madrid, y el de Tenerife, con la división desaparecería el problema que impide se realice una auténtica política regional.

«(...) Debiera tomarse en cuenta la creación de una doble provincia, en el supuesto de que llevara a cabo en Canarias la tampoco meditada separación de mandos, organismo y servicios públicos, inevitablemente traería consigo mayores gastos y dispendios innecesarios, con que habría de gravarse la hacienda pública, sin beneficio de ninguna clase, para la marcha y buen régimen de los indicados servicios, tratándose de un territorio relativamente pequeño (...)»<sup>9</sup>

Como ejemplo del eco que el tema adquirió la prensa no quedó al margen y sus referencias son constantes a lo largo del período de 1880-1930, intensificándose a principios del siglo XX cuando se concluye administrativamente el famoso pleito, primero con la reglamentación del Cabildo de 1912, como salida intermedia al

8. «Vida Moderna», octubre 1914.

9. «Diario del Norte», abril de 1908.



problema, y finalmente en 1927 cuando un Real Decreto del General Primo de Rivera divide la provincia de Canarias en dos: la occidental integrada por Tenerife, La Palma, Hierro y Gomera y la oriental compuesta por Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura.

Un hecho a reseñar en el tratamiento que la prensa da al tema de la pugna intracanaria, es que más allá de intereses e ideologías distintas, todas las publicaciones hacían suyo el tema y luchaban con fuerza porque no se consumara la división. En ocasiones transcribían artículos de otros diarios que se publicaban en la provincia, como el siguiente de «La Ciudad», periódico que se edita en Las Palmas de Gran Canarias:

«Para conquistar nuestras libertades es preciso seguir caminos de REBELDIA; no las lograremos con frases, sino con hechos; no pidamos; exijamos.  
O por la razón o por la VIOLENCIA debemos conquistar la independencia de Gran Canaria.  
Si hay vergüenza en Gran Canaria, jamás debemos DEPENDER DE NUEVO DE TENERIFE.»<sup>10</sup>

A este planteamiento se suman otros que creen en la idea de región, verdaderos organismos regionales:

«(...) triunfara no puede menos el ideal regionalista, remozado por las exigencias del moderno vivir.  
Sin él no puede levantarse nuestra nación, esencialmente compleja, esencialmente múltiple, digan lo que quieran los charlatanes intransigentes de hueros patriotismos (...)»<sup>11</sup>

En otros artículos por el contrario se recogen otros ideales más nobles, cuestionándose la eficacia de los políticos de Tenerife:

«Somos repetimos de los que lamentamos que islas hermanas, islas que deberían permanecer unidas, confundidas en un abrazo fraternal para que sus aspiraciones, sus anhelos de prosperidad, y engrandecimiento tuviera más impulso y su voz

10. «Diario del Norte», abril de 1908.

11. «Diario del Norte», abril de 1908.

repercutiera con más sonoridad en los oídos de la Metrópoli, se destrocen mutuamente, se anatematicen y envenenen hasta llegar a pretender la completa separación, el total aislamiento (...) Una de las cosas de que poco se ha cuidado Tenerife es de hacer hombres capaces de defender con fruto e intereses en las altas esferas gubernamentales. No se han explorado las inteligencias, no se han regado las plantas humanas de verdadero mérito, no se han creado leones con fiereza para hacer cara a otros leones. Hemos gastado nuestras municiones disparando contra de nosotros mismos, mientras el enemigo ha ido acaparando material de guerra, fortaleciéndose con admirable sagacidad, instruyendo convenientemente sus soldados más hábiles, y cuando lo ha creído prudente, nos ha dado la investida sin que nuestras debilitadas fuerzas hayan podido resistir el empuje (...)»<sup>12</sup>

El problema de la división de la Provincia trasciende nuestras fronteras haciéndose eco del mismo, la mayoría de los canarios que habitan en Cuba, que protestan por la división, señalando que a tal división se oponen seis de las siete islas salvo unos ayuntamientos de Lanzarote y Fuerteventura, sometidos al caciquismo del señor León y Castillo. El Pleito es una obsesión de Gran Canaria, cuyos políticos se empeñan en dividir el Archipiélago en dos provincias que no pueden subsistir sin el presupuesto nacional.

El famoso pleito, sin embargo aportó un hecho positivo, la creación de los Cabildos, consecuencia de su adecuación a la realidad física, geográfica de cada isla:

«(...) Pero el Cabildo si ha de cumplir su misión, si ha de satisfacer las aspiraciones de los pueblos, si ha de colmar las esperanzas de los que anhelamos una política nueva, que abra nuevos horizontes al porvenir de estas islas, no ha de ser un elemento de pasividad y holganza. Es preciso que luche, por derrumbar el poder caciquil que tiene sus enormes tentáculos aferrados a la barquilla municipal, imposibilitando todos sus movimientos e impidiéndole marcha hacia el puerto de la salvación.»<sup>13</sup>

12. «El Teide», octubre de 1908.

13. «Vida Moderna», mayo de 1914.





Como ya hemos señalado el pleito «concluye» con un R.D. de 1927 del general Primo de Rivera, que divide la Provincia de Canarias en dos. Así parece que finaliza una etapa de la Historia de Canarias, sin embargo nos sorprendemos al ver la validez que estos textos pueden tener hoy, a finales del siglo XX. ¿De verdad ha concluido la pugna intracanaria?

Tarea ardua resulta conocer lo que fue la vida política española, pues los propósitos de la prensa del Valle se orientan a defender, denunciar o constatar temas que por su interés contribuyan a la prosperidad del Valle de Taoro. El acontecer político nacional, en su mayoría lo recogía la prensa en servicios telegráficos, excepto los grandes acontecimientos que dependiendo de su repercusión en las islas eran tratados con mayor consideración ocupando sus titulares la primera plana. Temas como la situación que se creó tras la Restauración con el turno de partidos, donde liberales y conservadores se repartían amigablemente los despojos del Poder. O la independencia de Cuba y Filipinas, ocupan lugar preferente en las postrimerías del siglo XIX.

(...) «Inútiles son los esfuerzos de los hombres de la Restauración, nos han llevado a guerras coloniales, han arruinado la hacienda pública han despoblado el país, y nos entregan al clericalismo, habrán de acudir a soluciones democráticas.»  
(...)»<sup>14</sup>

De los acontecimientos que a fines de siglo XIX sacudieron a España, la independencia de Cuba y Filipinas fue sin duda el más importante. Canarias como parte integrante recogiendo la prensa del momento el desarrollo del conflicto. De todos los periódicos es «Iriarte» de ideología republicana el que más se implica en el tema poniendo en entredicho una guerra que se podía haber evitado concediéndole la autonomía:

«Los filipinos se han levantado contra el poder clerical que allí todo lo absorbe. La ignorancia que inculcan los frailes a los indios es lo que explica el odio de esa raza hacia esa comunidad. Causa más o menos directa de la presenta guerra  
(...)»<sup>15</sup>

14. «Iriarte», n.º 16, 1896.

15. «Iriarte», octubre de 1896.



«Los españoles también son rastreros y miserables, pordioseros allí en España, aquí nos hacen sus esclavos.»<sup>16</sup>



La cuestión de la independencia de las colonias de ultramar, adquiere otra dimensión ante la amenaza de una posible intervención de los E.E.U.U. que aprovecharía la impotencia española para imponer su soberanía:

«(...) El pueblo americano no olvida nunca la política Monroe que aprovecha todas las ocasiones para aparecer como el defensor de la libertad y de la independencia de los cubanos.

(...) no creemos posible que los yankees cedan en su empeño puesto que esto equivaldría a renunciar a su soberanía en América.»<sup>17</sup>

Como solución al conflicto los republicanos abogan por la concesión de la autonomía, del régimen local propio:

(...)«No hay otra solución al problema colonial que la autonomía para el progreso y desarrollo de las posesiones de América... la autonomía servirá de fundamento a la paz... será responsabilidad del gobierno la guerra.

(...) no podemos seguir conservandolas por la fuerza, no es posible si las colonias no están contentas con el régimen.»<sup>18</sup>

Tras la derrota colonial, el desarrollo político nacional continuaba con el turno de partidos, imponiéndose la necesidad de un cambio, de ahí que la aparición de Melquiades Álvarez en el panorama político nacional, como líder del Partido Reformista, se valore positivamente porque significaba la ruptura del turno de partidos. Así lo expresa el diario londinense «THE DAILY NEWS» en un artículo titulado «España en Movimiento-Un Nuevo Partido»:

16. «Iriarte», noviembre de 1896.

17. «Iriarte», abril de 1898.

18. «Iriarte», enero de 1897.



(...) «Por esto el partido creado por Melquiadez Alvarez será el partido de la Reforma de España, no un partido que fabrique las elecciones desde el Ministerio de la Gobernación, como los actuales sino que reciba el poder desde abajo, por delegación democrática. Además será el mismo un partido democrático, constituido en torno de una serie de ideas y de proyectos inmediatamente legibles. Hasta ahora todos los partidos españoles vivían alrededor de un hombre (...)»<sup>19</sup>

Otro hecho que trasciende a la prensa insular en este caso al Valle de Orotava, es el conflicto bélico internacional de 1914, pues la guerra plantea una cuestión importante, la neutralidad de nuestro país y lo que supondría para Canarias la participación en la contienda:

«Cuando España no ha ido a la guerra, siendo de espíritu y abolengo tan belicoso, se comprende que no tenía compromisos serios que la obligasen a intervenir en favor de ninguno de los grupos beligerantes.»<sup>20</sup>

«¿Qué le pasaría a Canarias si el gobierno llevado por esa minoría se lanza al circo?

¡Pobre Islas Canarias, a esta fecha ya tendríamos al inglés metido en casa!

¿Están estas minúsculas islas en condiciones de oponerse con probabilidades de éxito, a una invasión inglesa? (...)»<sup>21</sup>

«Quizás no se escapará España de meterse de lleno en la contienda, pero esperemos a que nos obliguen las circunstancias, para que podamos justificarnos ante nosotros mismos y ante los demás.»<sup>22</sup>

Para concluir esta breve reseña sobre lo que fue la información política en la prensa del Valle de Orotava 1880-1930, añadir que en algunas publicaciones ocupa lugar preferente cuestionando muchos aspectos y planteando alternativas, sin embargo debemos constatar

19. «Vida Moderna», diciembre de 1913.

20. «Vida Moderna», septiembre de 1914.

21. «Vida Moderna», marzo de 1915.

22. «Vida Moderna», junio de 1915.

que la prensa dedica atención especial a aquello que tiene más cerca, no cesando en su actitud crítica y persistente contra todo aquello que dificulta el progreso del Valle y de las Islas, pero abarcando la información nacional e internacional en la medida en que tienen repercusiones en el Archipiélago. A lo anterior debemos añadir que la prensa fue valiente y consecuente con aquello que expresaba, en un momento donde la censura estaba a la orden del día y donde las dificultades eran menos insalvables que las actuales. Con todo salió adelante y brilló, ocupando hoy un lugar destacado como fuente histórica.

